

Dios Primero; Siempre Dios

Lectura Bíblica: 1 Juan 4:13-21

Objetivos: Ayudar al niño a:

- Reconocer que Dios es quien nos motiva a hacer el bien, y quien nos ayuda a practicarlo.
- Saber que cuando el amor de Dios está completo en nosotros, ya no hay lugar para el temor y el castigo.

Para Recordar.

La clase pasada vimos que los hijos de Dios debemos amar a nuestros hermanos por dos razones: primero porque el amor viene de Dios, y segundo porque Dios es amor. Juan vio el gran amor de Dios en acción por medio de Jesucristo. La acción de dar a Cristo para morir por nosotros es la medida de amor. Dios no sólo dice que nos ama, si no que nos lo demostró (Rom 5:8) Dios mostró cuánto nos ama, al enviar al mundo a Jesús, su único Hijo, para que por medio de él todos nosotros tengamos vida eterna. Jesús es el motivo de nuestro amor. Juan nos dice que el verdadero amor consiste: en que Dios nos amó y envió a su Hijo como sacrificio para quitar nuestro pecado y así tener comunicación con Dios. Dios tiene muchos hijos, pero Jesucristo es el "unigénito", es decir es el único con los mismos atributos de Dios. Dios nos ama con un amor extraordinario, y así como Dios nos amó tanto, nosotros también debemos estar amándonos continuamente unos a otros, como una evidencia de los que practicamos la verdad. Dios es la fuente y el origen del amor, es decir que el amor proviene de él y es visible en los que han nacido de Dios. Si Dios no vive en tu corazón, entonces no puedes amar. Todo el que ama es hijo de Dios, y conoce a Dios. El que no ama no conoce a Dios. Recuerda que conocemos a Dios teniendo una relación diaria con Él, a través de la oración y la lectura de su palabra. Si mi relación con Dios está bien, mi conducta con los demás demostrará mi obediencia al mandamiento de "amarnos unos a otros". Amar a nuestros hermanos es una deuda, es decir es una obligación, pues el que ama a su hermano cumple con todo lo que la ley ordena. El amor siempre busca el bien de los que se aman (Rom 13:8) Amar a los hermanos tiene el mismo valor que amar a Dios. La principal manera en la que demostramos nuestro amor a nuestros hermanos es mediante la misericordia en el servicio a nuestros hermanos. (Luc 10:30-37) Nadie ha visto nunca a Dios pero si Dios vive en nosotros, estaremos practicando el amor amándonos unos a otros, y su amor se hace realidad en nosotros, es decir se perfecciona. Y así el Dios invisible es mostrado a otros a través de nuestra vida con nuestras actitudes, palabras y acciones. (Juan 13:34-35)

Versículo anterior:

"El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor" 1 Juan 4:8

Versículo a Memorizar:

"Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero" 1 Juan 4:19

Desarrollo del Tema:

En la clase de hoy Juan nos dice que no es suficiente saber que Dios es amor, los hijos de Dios debemos permanecer en una relación con Jesús que se esté alimentando diariamente, para permanecer en el amor de Dios. La prueba de que nosotros vivimos en Dios y de que él vive en nosotros, es que nos ha dado su Espíritu. (Romanos 5:5)

El Espíritu Santo mora en nosotros por medio de la Palabra de Dios y produce fruto (Gálatas 5:22-23) El primer fruto del Espíritu es el amor.

Si alguien reconoce que Jesucristo es el Hijo de Dios, Dios llena con su amor su corazón por medio del Espíritu Santo y queda íntimamente unido a Dios, es decir vive en Dios y Dios en él. Cuando el verdadero cristiano ama como Dios manda amar, es evidente que el Espíritu mora en él por qué está haciendo lo que Dios desea. (Juan 6:40)

Sabemos y creemos que Dios nos ama, porque Dios es amor. Creer es confiar en que el Padre envió a su Hijo para salvarnos del pecado, es depender completamente de Jesús.

¿Crees que Dios te ama? Entonces confíésalo delante de otros, (Hechos 1:7-8/ 1 Juan 5:12) es decir da a conocer a otros que tienes fe en Jesús y que con su muerte y resurrección nos ha salvado del pecado y de la muerte. El amor es la prueba principal y Dios nos amó primero.

Dios quiere que el amor sea práctico, el amor práctico se debe reflejar en algo, en amar a sus hermanos. Dios no te pide hacer algo sin que antes te haya equipado para poder hacerlo. Dios no te va a pedir que ames a alguien si no conoces a Dios y si no has recibido su amor, porque Dios es amor.

Nosotros respondemos al gran amor de Dios porque vino a nosotros primero y su amor produce en nosotros esta respuesta de amarle y nos ayuda a poner en práctica este amor con los hermanos en la fe.

Si en verdad amamos a los hermanos, y si vivimos como Jesucristo vivió en este mundo, no tendremos por qué tener miedo cuando Jesús venga para juzgar a todo el mundo. La persona que ama no tiene miedo. Donde hay amor de Dios no hay temor. Al contrario, el verdadero amor quita el miedo. Si alguien tiene miedo de que Dios lo castigue, es porque no ha aprendido a amar.

Si decimos que amamos a Dios, y al mismo tiempo odiamos a nuestros hermanos, somos unos mentirosos. Porque si no amamos al hermano, a quien podemos ver, mucho menos podemos amar a Dios, a quien no podemos ver. Y Jesucristo nos dio este mandamiento: <<"El que ama a Dios, ame también a su hermano">>.

